

ROMANCE NUEVO DE ESTA SAGRADA HISTORIA,
 en que se declara LA ORACION DEL HUERTO, la Prisi-
 fion del Señor, y lo que padeciò en casa de Anàs, Caifas, Hero-
 dos, y Pilato. Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso,
 natural de la Ciudad de Xerez de la
 Frontera.



TERCERA PARTE.

Legò el Divino Maestro
 al Huerto donde dexando
 ocho de sus Compañeros,
 con los tres se ha retirado.
 Les dixo: Velad conmigo;
 y de rodillas se ha incado:
 al Padre orò por tres veces,
 y tanto se ha fatigado,
 que sudò arroyos de sangre:
 Sus enemigos llegaron;

y

y despertando à los fuyos,
que dormidos lo ha hallado,
faliendoles al encüentros:
A quien buskais? Preguntando:
A JESUS de Nazareth,
respondieron mui ufanos.
Solo con decir: Yo foi,
todos los ha derribado,
que si el no huviera querido,
no se huvieran levantado.
Volviendose à levantar,
otra vez ha preguntado:
Decid, pues, à quien buskais?
La respuesta que le han dado:
A JESUS de Nazareth.
Judas, mui determinado,
en aquel rostro Divino
puso sus indignos labios;
sus enemigos, que vieron,
que Judas lo ha señalado,
como canes le embistieron
al Cordero immaculado:
De los cabellos le asieron,
y en tierra lo derribaron,
dandole de puntapiés,
patadas, y puñetazos.
A la Divina garganta
una cadena le echaron;

la lian à la cintura,
con los extremos le ataron
las manos à las espaldas,
luego una foga le echaron
por la Divina cintura,
dàn dos vueltas à los brazos,
de las dos puntas que quedan
dos Sayones se arrojaron:
à la Divina garganta
segunda foga le echaron;
atandola fuertemente,
dos Sayones vãn tirando;
los uños tiran delante,
otros atrás, y à los lados,
y con estos movimientos
en tierra lo derribaron.
Hasta la casa de Anàs
fiete veces lo arrastraron;
y en el arroyo Cedron
lo echaron del puente abaxo:
A la presençia de Anàs
con gran tropel lo llevaron:
Anàs, con gran presumpcion,
comenzò allí à examinarlo
de su Divina Doctrina.
Respondiò mui humillado:
Yo siempre dixi verdad,
y en publico he predicado,

y pues todo v sabeis,
excusado es preguntarlo.
Un Sayon, que a questo oyò,
un gran bofeton le ha dado;
el Señor le dixo: Amigo,
si yo mal no te he hablado,
por què mi rostro has herido?
Todos confusos quedaron,
y asiendo de las prisiones,
à Caifas se lo llevaron;
el qual así que lo vido,
de esta fuerte le ha hablado:
Por Dios vivo te conjuro,
que quieras desengañarnos,
si tu eres Hijo de Dios?
Y el Señor dissimulando,
respondiò: Tu lo dixiste.
Un paño sucio tomaron,
y cubriendole su rostro,
que indignos son de mirarlo,
no pueden vèr tanta luz,
por tener los ojos malos;
le dieron de bofetadas,
pelcozones, y cañazos,
diciendole: Profetiza,
con grande burla, y escarnio:
A un Calabozo lo llevan,
y à una peña lo amarraron;

la llave del calabozo
à un Sayon se la entregaron;
el qual juntò una quadrilla,
y al calabozo baxaron,
para burlarse del preso,
haciendole mil agiavios.
Ay, mi Dios, lo que padeces!
Cielos, como sufris tanto?
Lo que el Señor padeciò
solo el podrá declararlo.
Apenas amaneciò,
à Pilato lo llevaron,
su Madre saliò al encuentro,
la vienen acompañando
San Juan, y las tres Marias,
que al verle tan lastimado,
San Juan, y las tres Marias
en tierra se desmayaron.
Pilato les preguntò
à aquellos que le llevaron:
Este hombre, que mal ha hecho?
A grandes voces clamaron:
Por Galilèa, y Judèa,
siempre ha andado predicando;
dice, que es Hijo de Dios.
Pilato le ha preguntado:
Què le respondes à estos,
que te estàn calumniando! A

A Herodes se lo envió,
èl lo estaba deseando,
y al Señor le suplicó,
que hiciera algun milagro,
y le darà libertad;
mas no quiso exeurarlo
por sus Divinos juicios,
Herodes mui enojado,
vistiendole un Alva blanca,
como à loco lo ha tratado;
y con los que los traxeron
se lo remitiò à Pilato.
Pilato le dixo à voces

à aquellos que le llearon:
Yo à este hóbre no hallo culpa,
ni Herodes se la hallado.
A grandes voces dixerón:
Trata de Crucificarlo,
ò escribirèmos al Cesar,
para que te quite el cargo.
Desque Pilato se vido
del Cesar amenazado,
por ver si aplacarlos puede,
determinò de azotarlo.
Yo prometo, Lector mio,
en otra Historia acabarlo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de la Viuda de
Don Diego Lopez de Haro, en Calle de Genova.